

Óscar Martín Centeno

XXIV PREMIO DE POESÍA "ELADIO CABAÑERO"

Convocado por el Ayuntamiento de Tomelloso



Cuando el
FUNAMBULISTA
besó a la
MUJER BALA

De la edición © Editorial Cuarto Centenario

De los textos © Óscar Martín Centeno

Edición: Editorial Cuarto Centenario

Diseño y Maquetación: IMP Comunicación

IBIC: DCF

ISBN:

Depósito legal: 292-2022

Editorial Cuarto Centenario: C/ Laurel Real, 6 (Valparaíso) 45080 - Toledo
www.cuartocentenario.es

Imágenes rawpixel.com

Impreso en España - Printed in Spain

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.

El Jurado presidido por **Raúl Zatón Casero**, y compuesto por **Luis Alberto de Cuenca Prado**, **Antonio Illán Illán**, **Jesús Urceloy** y **Esther Peñas Domingo**, con **Rocío Torres Márquez** como secretaria, concedió por unanimidad a **Quando el funambulista besó a la mujer bala**, de **Óscar Martín Centeno**, el *XXIV Premio de Poesía Eladio Cabañero*, convocado por el Ayuntamiento de Tomelloso.

Este libro ha sido patrocinado por el Ayuntamiento de Tomelloso



The image features a vibrant orange background. On the left side, there are several overlapping white rectangular shapes, some of which are tilted at various angles, creating a layered, architectural effect. The right side of the image is a plain white space.

*Conviértete en altar
de lo imposible.*
María Salgado.

Índice de poemas

MITO	11
<i>El tránsito invisible</i>	12
<i>Yo soy la rebelión</i>	14
<i>El sendero que falta</i>	16
<i>He soltado las naves</i>	18
<i>Muéstranos el camino</i>	20
<i>Desatando la euforia</i>	22
<i>Una nueva revuelta</i>	24
<i>La acrobacia del vuelo</i>	26
<i>El día en que volviste</i>	28
<i>Podríamos rompernos</i>	30
<i>Hasta encender el Sol</i>	32
<i>Porque eres tú la lucha</i>	34

AMOR	37
<i>Sabor a despedida</i>	38
<i>El tiempo de un milagro</i>	39
<i>Afrontar el silencio</i>	42
<i>Tren nocturno a Lisboa</i>	44
<i>Escribir sobre ti</i>	47
<i>En el verano eterno</i>	49
<i>Me deshago en la noche</i>	52
<i>Este inmenso naufragio</i>	54
<i>Ayer borré las huellas</i>	57
<i>Como una herida abierta</i>	60
<i>Bailo sobre el vacío</i>	61
<i>Ese mundo imposible</i>	64

INCENDIO	69
<i>Me diste fuego de beber</i>	70



PARADISO



1 Mito

*Como un funambulista imbatible
dibujo en braille los pasos del siguiente mortal.*

Vetusta Morla.

*Butterò questo mio enorme cuore tra le stelle un giorno,
giuro che lo farò...*

*Lanzaré este enorme corazón mío a las estrellas un día,
juro que lo haré...*

La donna cannone - Francesco De Gregori.

La mujer bala - Francesco De Gregori.

El tránsito invisible

El tránsito invisible de los hombres que sueñan
y la canción oscura
de sus invocaciones y el silencio
abriéndose en la carne
como una cicatriz cosida por el ansia.
Cada vez que elevamos los cimientos del circo
una caricia quema
el soliloquio inútil de las conversaciones,
los viejos carromatos
empujan el destierro
apestando a dolor y gasolina,
y tu nombre se incendia
pasando de unos labios a otros labios,
diosa de la velocidad,
como si con nombrarte nos salvaras a todos.

Un día este girar
infinito de estrellas
orientará a tus nómadas hacia la tierra ardiente
y allí te elevaremos en todas las canciones,
para entender contigo que una vez
la vida fue un regalo
que tú nos entregaste.

Yo soy la rebelión

Yo soy la rebelión,
me dices mientras canta en tu cintura
un deseo de siglos,
mientras tiembla el silencio vuelto carne encendida
y dejas que se apague
la soledad al fondo de tus ojos.
Si queda alguien capaz de transformar el mundo
seguro que te adora, diosa de la velocidad,
mujer que curva el viento cuando vuelve los ojos,
mujer que mueve el eje de la Tierra
al desplegar sus alas
en el ritmo del baile.
Hoy repiten los ángeles sus sílabas dolientes,
su salado brillar
de filamentos sobre nuestros párpados,

y tú tiras de mí como si hubieras
creado este clamor
de pájaros insomnes.
Adonde tú me lleves estará
el latir de la vida,
así que marca el rumbo
y da la orden:
mi tribu de sonámbulos
incendiará la noche por seguirte.

El sendero que falta

Estas viejas palabras
deben formar la nueva mitología, el desdoblar
de los antiguos planos para las nuevas guerras.
Por eso ahora,
mientras vienen las hordas a recordar la vida,
a hacer de la memoria
una ley para todos, yo procuro
dejar que cada sílaba imagine
para que así el presente
resurja liberado.

Aún así, nunca basta la constancia.
Para encontrar un símbolo hay que estar
dispuesto a reinventarlo,
a crear una voz con el mensaje,
a converger presagios y premisas

en una sola estrofa que escape de la página.
Por eso me desnudo cada noche
en el filo del lago, para que el agua vuelva
a nublar mis pupilas
y entre sus letras gire el inconsciente
con la vieja pregunta.
Sobre un hilo navegan varios mundos.
Todo funambulista sabe
que importa el equilibrio, pero importa
bastante más la voluntad.
Así que con las manos todavía temblando,
comienzo a destrenzar mis pasos en el viento,
intentando llegar,
intentando volver,
inventando en el aire el sendero que falta.

He soltado las naves

He soltado las naves
que cubren el Egeo con los mitos eternos,
con el brillo encendido
del corazón que busca, de la sangre que anhela,
de la vida rendida al entusiasmo.
Las mejores victorias nos redimen,
perdonan el pasado
con un nuevo bautismo,
por eso este imposible navegar, este viaje que curva
los planos en la noche
hasta que pliega el tiempo esquina a esquina
con su inmenso bogar.

Lo que vives aquí se está viviendo
hace siglos en todos los poemas,
los viejos héroes saben
lo que tú y yo sabemos,
cuando la tarde baila entre las olas

el girar de los astros
afila uno tras otro los nombres de los suyos.

Y aquí estamos nosotros,
los que hacemos del riesgo
profesión impasible, los que viven
recorriendo los cielos,
bailando en el alambre
y sueñan cada noche con los ojos en llamas.
Viviremos por siempre.
Sube las manos cuando empiece la música,
el universo está bailando
y mis dedos que tiemblan y teclean
el clamor de estas líneas,
notan rodar la magia en el calor del aire.
Siéntela tú también.
La noche ha comenzado.
Sonríe mientras crece nuestro incendio.